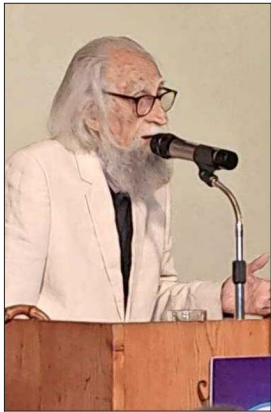


ES EL PRIMER GALARDÓN DE ESTE TIPO OTORGADO EN CHILE Y SE SUMA AL DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES QUE RECIBIÓ EL FILÓSOFO ESTE AÑO:

Gastón Soublette recibe Premio Nacional de la Paz y recuerda la importancia del amor, la justicia y la verdad para la sociedad



Gastón Soublette, filósofo, musicólogo, escritor y esteta chileno.

"No soy un buen juez de lo que hago", pero "algo bueno habré hecho en la vida". Con esas palabras, el filósofo, escritor, músico y esteta chileno Gastón Soublette resumió parte de sus impresiones tras recibir el primer Premio Nacional de la Paz, el cual le fue otorgado ayer en una ceremonia realizada en Olmué, por parte de la Asociación Internacional de Educadores por la Paz Mundial (Chile).

Soublette, de 96 años, que cuenta con pasos por escuelas de Arquitectura y Derecho, estudió Composición Musical y Musicología en el Conservatorio de París y fue director del Instituto de Estética de la Universidad Católica entre 1978 y 1980, aunque continúa a cargo de cursos de Teoría e Historia del arte, acumulando 46 años como académico en dicha casa de estudios. En agosto de este año, además, recibió el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales.

"A través de sus obras y de su ejemplo de vida, Gastón Soublette Asmusen ha transformado interiormente a

innumerables hombres y mujeres que hoy caminan hacia su propia transformación", señalan desde la Asociación Internacional de Educadores por la Paz Mundial, ONG-Fundación creada en 1969, y declarada "Mensajera de la Paz" en 1987 ante la Asamblea General de Naciones Unidas.

El premio fue entregado por Alfredo Sfeir, vicepresidente de Asuntos Estratégicos de la Asociación Internacional de Educadores por la Paz Mundial, quien destacó que este se da en "un momento donde vemos conflictos en muchos rincones del planeta, incluyendo nuestro país. Un momento donde experimentamos muchísimas formas de violencia".

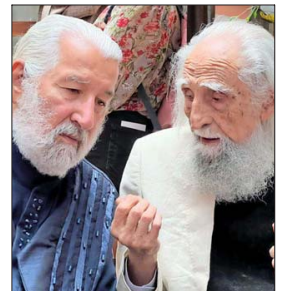
Dirigiéndose a Soublette, Sfeir señaló: "Tu legado es inmenso. Has sido un puente sólido hacia la paz, siempre usando mecanismos no violentos y de gran desarrollo interior. Leyendo tus obras, escuchando tus innumerables entrevistas, y conociéndote ya por muchas décadas, vemos que has hecho surgir un nuevo paradigma de paz".

Sfeir finalizó expresando "un deseo profundo por una paz imperecedera en todos los rincones del planeta. Donde la paz es y debe ser la columna vertebral y la aglutinadora de todo en nuestra sociedad".

Tras recibir el galardón, el filósofo manifestó su agradecimiento, señalando que "no puedo negar que me alegra y comprometo mi gratitud con quienes tomaron esta decisión que tanto me honra".

Luego, realizó un repaso de su experiencia como académico, señalando que "si bien no hubo un curso que yo haya dedicado específicamente dirigido a tratar directamente el tema de la paz, hubo sí mucha materia sobre los fundamentos en que se asienta el estado de paz de una sociedad".

En esta línea, citó la última encíclica escrita por el Papa Juan XXIII, *Pacem in Terris*, y mencionó los factores que influyen para lograr el "verdadero estado de paz de una sociedad": los principios del amor, la justicia y la verdad.



Alfredo Sfeir fue quien entregó el galardón.

Y agregó: "La paz no es la ausencia de violencia, es un estado superior del ser; es el espíritu el que pide paz, es el que pide serenidad". Por ello, hizo un llamado a "vivir en paz y promover la paz".

Entre los elementos de la vida de Soublette que la asociación consideró para premiarlo, se encuentra su trabajo en la Universidad Católica, "donde has establecido un nuevo sistema de educación, basado en dos pilares fundamentales para el surgimiento de la paz interior: la importancia de conocerse a sí mismo, y el fortalecimiento de nuestra auto gobernanza interior".